

**Touriñán López, J.M. (2015). *Pedagogía mesoaxiológica y concepto de educación*. Santiago de Compostela: Andavira Editora. 382 págs.
ISBN: 978-84-8408-796-0**

María Pilar Moragón Arias

mariapilarmoragon@uvigo.es

Universidad de Vigo

Fecha de recepción 22/03/2015 · Fecha de aceptación
17/04/2015

Dirección de contacto:

María Pilar Moragón Arias

Facultad de Ciencias da Educación e do Deporte

Campus A Xunqueira, s/n

36005 Pontevedra

De nuevo tenemos ante nosotros un gran libro del profesor José Manuel Toriñán, que complementa y profundiza trabajos recientes de su autoría, ya reseñados en las páginas de esta revista, como *Teoría de la Educación, metodología y focalizaciones. La mirada pedagógica* (2012) (en colaboración con R. Sáez Alonso) y *Dónde está la educación. Actividad común interna y elementos estructurales de la intervención* (2014), referido en este mismo número. De su riguroso y certero análisis, de su capacidad para transmitir y clarificar conceptos y términos pedagógicos, de su alto nivel intelectual que lo coloca en la cumbre la Pedagogía española e iberoamericana, poco más podemos decir de lo que ya apuntamos en otras ocasiones, y probablemente nos quedaríamos cortos en su ponderación. Sí indicar que cada nueva aportación es un acierto, un paso adelante, una valiente y elevada muestra de la capacidad de trabajo y de reflexión de este autor contemporáneo fundamental.

Como él mismo ha indicado en diversas ocasiones, la preocupación por

el concepto de educación ha sido y es el *leitmotiv* de su extensa e intensa actividad docente e investigadora, a lo que ya dedicó su tesis doctoral en su día y posteriormente sus numerosas publicaciones en forma de libros y artículos para buscar una respuesta que permitiese entender *qué es el conocimiento de la educación y qué cosas hacen que algo pueda ser considerado educativo*. Por eso, el libro, como en alguna ocasión expresó el autor, está pensado y construido “para hablar de estas cosas y de conceptos tales como: definición nominal y real de educación, rasgos de carácter y sentido inherentes al significado de educación, concepto de educación como confluencia de significado y orientación formativa temporal”. Las mismas actividades que utilizamos para educar lo hacen también para otras actividades de otros ámbitos, y cualquier tipo de influencia no es educación, pero cualquier tipo de influencia puede, no obstante, ser transformado en un proceso de influencia educativo. El significado de la educación está, por tanto, vinculado al conocimiento de la educación que solo será válido si sirve para educar. “Tenemos que avanzar desde discernir, conocer el aspecto, a definir los rasgos propios de educación y a entenderlos en su funcionamiento, porque saber qué es educación es discernir, definir y entender” (p. 72).

La pregunta clave del libro es, de nuevo, *dónde está la educación* y la motivación básica es la *Pedagogía mesoaxiológica*, es decir, la Pedagogía que valora la experiencia cultural y la convierte en *ámbito* de educación: la Pedagogía crea el medio o ámbito de educación para permitir transformar la información en conocimiento y el conocimiento en acción. La Pedagogía es mesoaxiológica, doblemente *mediada*: por el medio o ámbito de educación que se construye y relativa a aquellos instrumentos o *medios* que se crean y usan en cada ámbito como elementos de intervención.

El trabajo se articula en ocho capítulos ordenados de manera que fundamentan la relación entre el concepto de educación y la Pedagogía mesoaxiológica. A través de ellos se profundiza en “el carácter, el sentido, el significado de educación y la orientación formativa temporal para la condición humana individual, social, histórica y de especie, junto con la relación educativa, la función pedagógica y la intervención que siempre debe estar ajustada a mentalidad pedagógica específica y a mirada pedagógica especializada” (p. 14). Sus títulos son lo suficientemente expresivos del contenido: *A la búsqueda de criterios de definición. De la etimología al significado* (cap. 1); *La relación educativa es un concepto con significado propio vinculado al carácter de la educación* (cap. 2); *La educación intercultural es cualificación del significado de educación vinculada al sentido de la educación* (cap. 3); *Concepto de educación y construcción de ámbitos: confluencia de significado y orientación formativa temporal en la arquitectura curricular* (cap. 4); *La educación para el desarrollo de los pueblos: un escalón de la educación para la convivencia ciudadana planetaria y una orientación formativa*

temporal necesaria (cap. 5); *La función pedagógica: identidad, diversidad, especificidad y complementariedad. La búsqueda de competencias adecuadas para educar* (cap. 6); *Dónde está la educación: a propósito de la pedagogía mesoaxiológica* (cap. 7); y *Una aplicación de la pedagogía mesoaxiológica: la educación artística como ámbito de educación* (cap. 8). En cada capítulo, las ideas esenciales aparecen condensadas en una introducción y unas consideraciones finales que agilizan la lectura y permiten avanzar previamente a una mayor profundización de los contenidos en cada apartado desarrollado.

El libro incluye además 41 cuadros, elaborados como mapas conceptuales significativos y clarificadores, lo que constituye una sana costumbre del autor para facilitar la comprensión del texto. La sola lectura y asimilación de los cuadros por sí mismos bastaría para hacerse una idea clara del objetivo de la obra y desde luego de su contenido. Como siempre, una amplia selección de referencias bibliográficas actualizadas completa el trabajo que marca una línea de desarrollo coherente con toda una trayectoria vital de acercamiento, análisis, intensa reflexión y difusión de conocimiento profundo del autor sobre la Educación.

No quiero terminar estas líneas – que no dan más que una idea general del magnífico trabajo reseñado; lo fundamental es leerlo y empaparse de sus valiosas enseñanzas– sin hacer alusión a algo que me parece gratificante: la dedicatoria del autor “a mis alumnos, que se esfuerzan estudiando y reconocen el valor de lo enseñado y de lo aprendido para su formación y para su profesión”. No es habitual, antes al contrario, encontrar en libros de Educación y Pedagogía, la alusión el “esfuerzo” como “cultura”

necesaria para el aprendizaje (también para la enseñanza) y al reconocimiento del valor de lo enseñado y lo aprendido. Sea bienvenida, por tanto, esta nueva y brillante aportación del profesor

Touriñán al bagaje bibliográfico imprescindible que fundamenta y nutre nuestra necesidad de comprender la Educación.